



# Cena Familiar

Febrero

“Reconciliar el corazón para vivir en el amor”

## Motivación

El gran anhelo del ser humano es ir en búsqueda de la felicidad, proyecto para el que Dios lo ha creado originalmente.

Para poder encontrar el proyecto de realización personal, es necesario que nuestra vida esté en paz frente a Dios, con nuestros hermanos y con nosotros mismos. Para ello es de suma importancia propiciar el encuentro, un lugar privilegiado que disponga la integración, que nos haga sentir cercanos en la fraternidad, que nos de mirada de Iglesia, el mejor lugar de todos, la familia.

Vivamos este espacio de compartir en familia, en donde en primer lugar, tengamos como invitado a Dios que nos habla en su Palabra y en la familia podamos sentir el refugio de amor que siempre nos acoge bondadosamente.

## Sabías qué...

La palabra reconciliación viene del latín reconciliare, que se forma con el prefijo re- y el verbo conciliare, vinculado al sustantivo concilium (asamblea, reunión, unión). Es así como reconciliare en origen es hacer volver a alguien a la asamblea, a la unión y al acuerdo con otros.



## Hagamos oración

Señor de la paz, bendice estos dones que de tu generosidad hemos recibido, bendice nuestra familia y háblanos al corazón en tu palabra.

**Amén.**

# Dios nos habla

## Mateo 5, 23-24

"Si, pues, al presentar tu ofrenda en el altar te acuerdas entonces de que un hermano tuyo tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí, delante del altar, y vete primero a reconciliarte con tu hermano; luego vuelves y presentas tu ofrenda"

## Palabra de Dios

## Reflexionemos

En el Evangelio de Mateo, El Señor nos vuelve a presentar el principal y fundamental mandamiento de su Reino, el mandato del amor.

Solo cuando reconocemos en nuestro horizonte de vida que el amor es nuestra ruta y camino a la autenticidad y coherencia de vida, podemos vislumbrar que la reconciliación es más que el solo entrar en relación con los demás u ofrecerles el respeto, aún más, es mirar con caridad a mi semejante, reconociendo en él la presencia real de Dios.

El texto de la Palabra, nos invita a ofrendar nuestro amor a la familia, para abrir caminos y auténticos espacios de paz, dejando de un lado las rencillas para vivir en la libertad que El Señor nos ha concedido en virtud de que somos sus hijos.

- ¿Qué es para mí la reconciliación?
- ¿Tengo a nivel personal aspectos para reconciliar en familia?
- ¿Cómo podemos fomentar en familia los espacios de reconciliación?

## Compartamos la vida

*Ahora en familia se va a propiciar un espacio de diálogo y de reconciliación.*

*Se tendrá dispuesto en un espacio adecuado un cenicero o candelero, hojas, lapiceros, curitas o “venditas” de las que generalmente hacemos uso para cubrir heridas.*

*En primer lugar, se invitará al diálogo, trayendo a la memoria aquellos eventos o acontecimientos que han herido o fracturado en algún momento la vida de familia. Luego de escribirla en el papel, en señal de que queremos sanar esas rencillas, se romperá la hoja y se depositará en el cenicero y seguidamente se le prenderá fuego, en señal de que queremos dejar todo atrás para vivir en el amor. Luego, se tomará la “vendita” y cada miembro de la familia la pegará en el lado del corazón, en signo de que queremos sanar el corazón para vivir un auténtico amor en familia.*



## Nos comprometemos

En signo de que queremos vivir siempre en el amor, hagamos el compromiso en familia de encontrarnos tan siquiera una vez por semana para compartir una cena y dialogar los aspectos importantes de la vida de familia.

## Agradecemos a Dios

Gracias Señor por tu Palabra, por concedernos compartir en familia la fraternidad y el amor. Que en cada paso de la vida sepamos reconocer de tus bendiciones para reflejar a todos la caridad y la paz.

